

A. Borràs

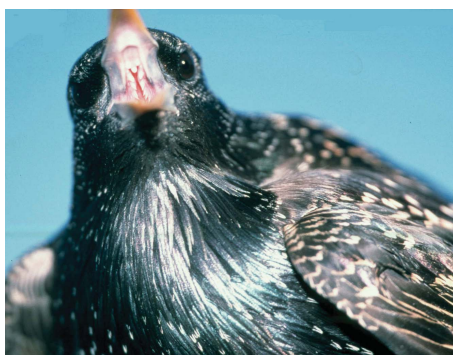


Foto 1. El estornino tiene el plumaje típicamente iridiscente y atornasolado. Aunque aparentemente es negro, su color varía según el ángulo de visión.



N. Jary

Foto 2. Los machos de jilguero americano adquieren su plumaje amarillo brillante con una muda de primavera. El resto del año, su plumaje es muy apagado.

J. C. Senar

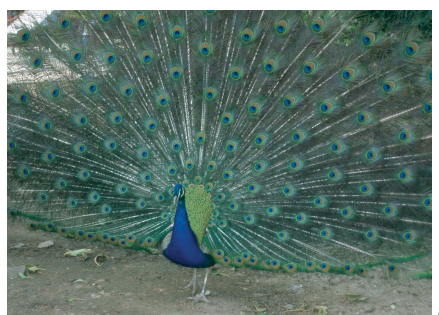


Foto 3. El tamaño de la mancha negra que tiene el lúgano debajo del pico, señala el estatus de dominancia del individuo, independientemente de la edad. A mayor mancha, mayor es su estatus de dominancia.

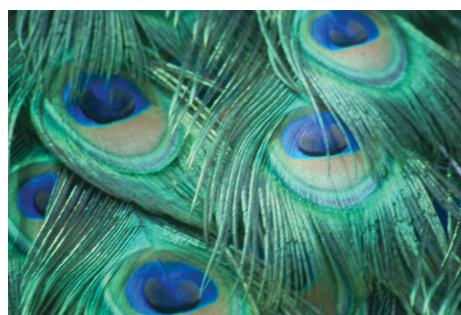


J. C. Senar

J. C. Senar



a

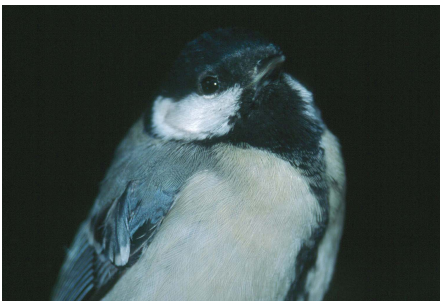
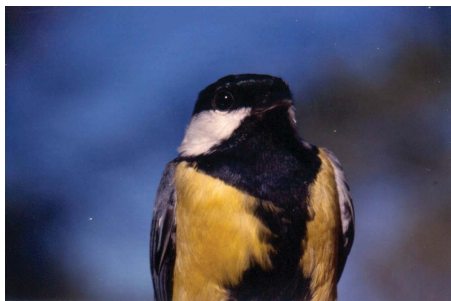


b

J. C. Senar

Foto 4. Interpretar porqué los machos de pavo real presentan unas colas tan espectaculares, a pesar de las evidentes dificultades que ello conlleva para el vuelo, fue una de las principales preocupaciones de Darwin. Ahora sabemos que la preferencia de las hembras por aparearse con machos con colas más vistosas y con más ocelos, compensa los costes de vuelo y permite que este carácter se seleccione desde un punto de vista evolutivo. a. Macho de pavo real con cola desplegada, b. Detalle de los ocelos.

J. C. Senar



J. C. Senar

Foto 5. El amarillo de los carboneros es muy variable y está relacionado con el número de orugas que han ingerido durante el periodo de muda. Cuanto más amarillo es un individuo, más habilidad demuestra tener para conseguir alimento.

A. Borrás

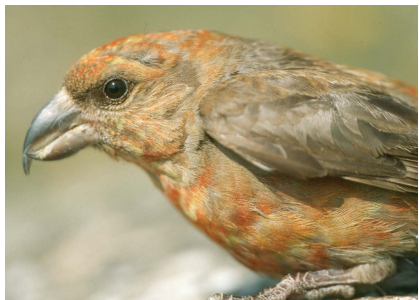


Foto 6. El color del plumaje del piquituerto común depende tanto de los carotenoides ingeridos como de la condición física de cada individuo que le permite la realización de distintas transformaciones metabólicas a partir de carotenoides precursores.



G. Hill

Fig. 7. Las hembras de pinzón mejicano escogen pareja fijándose en los machos más rojos. Estos individuos más coloreados tienen mejor condición física, más resistencia a los parásitos, y son mejores padres. Los estudios de G. Hill sobre esta especie se han convertido ya en un clásico.

J. C. Senar



a



J. C. Senar

b

Foto 8. La longitud de la mancha amarilla que el lúgano tiene en el ala está relacionada con la habilidad del individuo para encontrar alimento. Esta es la principal característica utilizada por las hembras a la hora de elegir pareja: a. Individuo con poco amarillo; b. Individuo con mucho amarillo.

A. Borràs

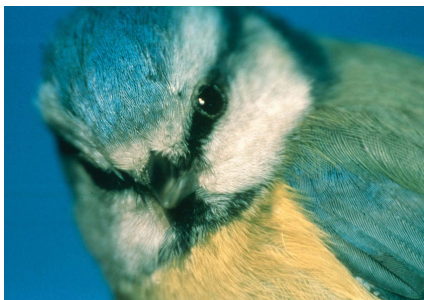


Foto 9. Recientemente se ha descubierto que los pájaros pueden ver los colores ultravioletas invisibles a nuestros ojos y que los utilizan para escoger pareja. En el herrerillo común, el píleo que nosotros vemos similar en machos y hembras muestra un marcado dimorfismo sexual a los ojos de los pájaros.



A. Borràs

Foto 10. El típico plumaje listado críptico de los individuos juveniles de varias especies de aves, puede también presentar dimorfismo sexual. En la foto aparecen dos ejemplares juveniles de lúgano; el individuo de la izquierda, más grisáceo, es presumiblemente una hembra, mientras que el de la derecha, más ocre, es presumiblemente un macho.

J. J. Sanz



a



J. Potti

b

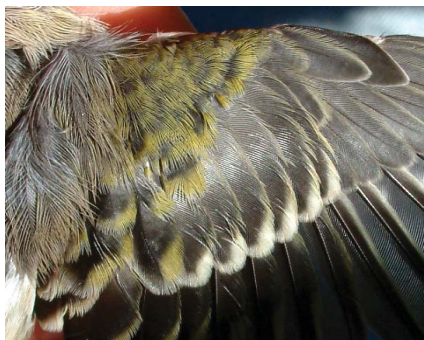
J. Potti



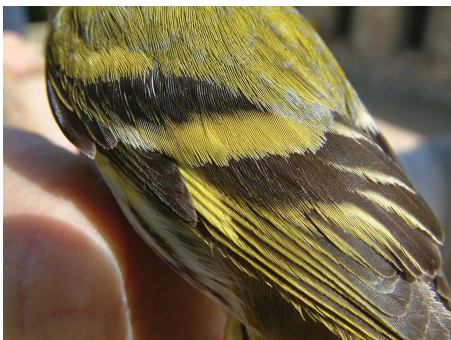
c

Foto 11. Así como los machos adultos de papamocas cerrojillo tienden a mostrar un contrastado plumaje negro y blanco, algunos machos de primer año prefieren mostrar coloraciones amarronadas imitando el plumaje de las hembras. Esta tendencia, además, muestra variaciones geográficas: los machos centroeuropeos tienden a ser mucho más amarronados que los del norte y el sur de Europa. El individuo con coloración blanca y negra contrastado es un macho adulto (a), el de coloración intermedia es un macho de primer año (b) y el individuo amarronado es una hembra (c).

J. C. Senar



a



b

J. C. Senar

Foto 12. En varias especies de aves, los individuos de primer año pueden retener un número variable de plumas del estadio juvenil: a. Macho de primer año de verderón serrano que ha retenido 6 grandes cobertoras, de color beige, que contrastan con las verdes ya mudadas; b. Macho de primer año de lúgano que ha retenido solamente 2 grandes cobertoras, también de color beige, frente a las verdes ya mudadas.

A. Borràs



Foto 13. Los colores amarronados del chotocabras gris le sirven para pasar perfectamente desapercibido.

A. Borràs



Foto 14. El plumaje de los ejemplares juveniles de autillo los camufla perfectamente mientras permanecen posados cerca del nido.

A. Borràs

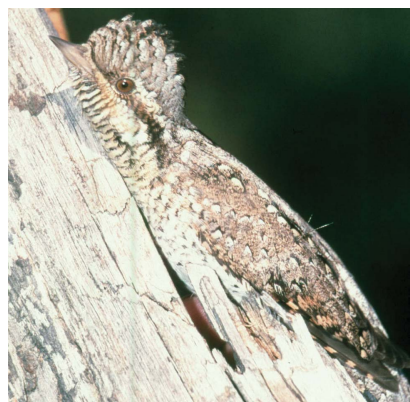


Foto 15. Un torcecuello sobre un tronco seco es muy difícil de detectar.

J. C. Senar



Foto 16. Pluma rectriz de carbonero común en la que puede apreciarse las distintas barras de crecimiento. Las barras oscuras se desarrollan durante el día, mientras que las más claras lo hacen durante la noche.